



Ultreya

Referencia: Presentado por Fausto Dâmaso en el 27º Encuentro Nacional de Cursillos en la Universidad de Trinity en la Arquidiócesis de San Antonio – 29 julio 2017.

Introducción

Sabemos que el Señor siempre está con nosotros, pero ahora que lo hemos invocado de forma especial a estar aquí y que sabemos que Eduardo está intercediendo también por nosotros, estamos cuasi a punto de empezar este rollo y digo cuasi, porque me permitan decir que, como ya sabéis, mi nombre es Fausto Dâmaso, vengo de la isla *Terceira*, en el archipiélago de las *Azores, Portugal*, hice mi primer Cursillo hace 20 años, soy casado con María José hace 31 años, tenemos dos hijas (una biológica, Catarina con 29 años y Tânia hija adoptiva, que cogemos en una institución, à los doce y que ahora tiene 23 años) ... *y para mí es un gran honor*, poder compartir con tantos amigos y amigas esto de ... **ULTREYA**... aun que todos vosotros, con toda certeza, sepan mucho más y mucho mejor que yo, lo que es y lo que pretende la Ultreya.

Así mismo, permítanme compartir con vosotros, con este grupo de excelentes dirigentes de muchos lugares, con largas trayectorias y excelentes aportaciones al movimiento de Cursillos y todos, por supuesto, mucho más santos que yo, una media decena, de aspectos, que me parecen importantes para juntos reflejarnos.

Permítanme también deciros que, lo que voy a presentar, no es la “idea” de Fausto, ni tampoco como se hace aquí o allá, en mi país o en vuestro, sino que es fruto de una gran pasión por lo que yo también llamo de Carisma Fundacional, el carisma que el Señor ha infundido en Eduardo Bonnín.

Así que todo lo que os voy a transmitir está descrito en varios textos de Eduardo y de sus amigos iniciadores.

Ultreya

Así empiezo por deciros, aun que lo sepan, que Ultreya, fue, y quizá sigue siendo, no sólo el saludo entre peregrinos, sino que era también el grito de los peregrinos medievales, desde la Edad Media, al ver las torres de la Catedral de Santiago desde la cima del cerro de Tricastela, casi en el mismo sitio donde hoy se encuentra el aeropuerto de la ciudad.

Así que, de esta forma, se saludaban y se infundían de ánimo y de esperanza los peregrinos: ... Más Allá... Ánimo... En Frente... Ultreya.

También para nosotros, hoy, estas palabras deberían ser palabras de ánimo, de todos nosotros, unos a los otros, cuando nos reunimos en Ultreya. Ultreya... Más Allá... cuando compartimos nuestra vida en Amistad.

Ultreya... Ánimo... la voz de aliento para seguirnos en este camino diario de nuestra vida, confiando en la gracia del Señor.

Pienso que es muy difícil entender una Ultreya para quien no la ha vivido o para quien haya estado en ella sin vivirla.

La Ultreya es, si no para todos, sí para muchos, es la fiesta de la comunidad, que celebra una realidad viva de personas diferentes, en común-uniión, dispuestas a convivir y disfrutar su experiencia cristiana con todos. Porque la Ultreya, como decía Eduardo, es una bendición de Dios.

Empezamos entonces por la **definición** diciendo, que *“la Ultreya es la Reunión de Reuniones de Grupo”* y que su **finalidad** es *“hacer que lo mejor de cada uno llegue a los demás posible, dando forma cada vez más cristiana a la vida”*.

Ultreya, es el contacto semanal con los hermanos que viven en la línea que les marcó el Cursillo y les va remarcando su Reunión de Grupo.

La Ultreya sirve para que el Cursillo sea verdad y que la gente se encuentre con las verdades que les dijeron en el Cursillo. Porque Ultreya es testimonio, es amistad, es contacto, contacto y amistad que valora a todas las personas.

Es por tanto, el lugar donde se vive lo que en el Cursillo se dijo, mostrando que está al alcance de todos y donde todos han de desvivirse por los demás, convirtiendo el “momento” en un momento de Gracia.

A la Ultreya no se va a disfrutar de los demás, sino que se va para que los demás disfruten de ti... y de mí... de nosotros. En la Ultreya, Cristo es... Juan Ruiz, es Conchita... es D. Francisco, es María, es Pablo, es Toni...es Flor... es tu...soy yo...

Desarrollo De La Ultreya

La Ultreya se desarrolla en tres actos, o si queremos, por tres tiempos (etapas).

También en la Ultreya si puede hablar de los tres encuentros del Cursillo: “Encuentro con uno mismo”; “Encuentro con los demás” y “Encuentro con Cristo”. Veremos cómo es así.

El primer tiempo es donde se da el “Encuentro Interpersonal”, a través de la Reunión de Grupo (Encuentro con uno mismo).

El segundo tiempo es la “reunión colectiva”, es la vivencia, el testimonio y las resonancias (el encuentro con los demás),

El tercer tiempo es la Oración, es la visita al Sagrario (Encuentro con Cristo).

Desarrollamos rápidamente un poquito más los tres tiempos. Así que la Ultreya empieza con la Reunión de Grupo, el **primer tiempo**.

Las personas van llegando, se van saludando y empezando a hacer Reunión de Grupo (con quien debes) con tres a seis personas y según el mismo método de la Reunión de Grupo (con quien quieres), que el método concreto en unos pasos a seguir:

- Iniciamos con la ***Invocación al Espíritu Santo***, por uno de los miembros, para tomar consciencia de que lo que está empezando es cosa seria.
- Exposición de cada uno de los miembros a los demás de los actos más significativos que ha realizado durante la semana, en relación a:
 - La Hoja de Servicios, (todos a todos) aquel compromiso de honor que hicimos con Cristo el día de nuestro Cursillo.
 - El momento más cerca de Cristo durante la semana.
 - El éxito apostólico que haya habido en la relación con los hermanos.
 - El fracaso apostólico, porque las cosas no han salido como se pensaba, por la imperfección humana o por la desgana y falta de fe.
- Plan apostólico, que es lo que se propone vivir en la semana que se inicia, intentando ‘*momentalizar*’ a Cristo, haciendo vida en nuestra vida, el Evangelio.
- Se finaliza rezando el “Padre nuestro” por todas las intenciones, personales o comunitarias.
- Por fin, damos gracias al Señor por todo y por iniciar una nueva semana.

La Reunión de Grupo en la Ultreya, no es una reunión tan profunda como la de nuestros “amigos de caminata” (con quien quieres), pero es igualmente importante e esencial en la Ultreya.

La reunión colectiva, el **segundo tiempo**, se desarrolla con:

- a) Encuentro Comunitario con rollo seglar vivencial,
- b) Intervenciones, con comentarios de igual tono,
- c) Noticias del Secretariado, si las hay,
- d) Palabras del sacerdote sintetizando y centrando a la luz del Evangelio lo que se ha dicho.

Este es el momento en que una persona nos habla de su vivencia personal, compartiendo su vida en voz alta.

Al elegir el rollista que tiene que hablar en la Ultreya, basta tener en cuenta si es una persona que vive la verdad de que va a hablar.

Hay que decir que los rollos no deberían durar más que quince minutos.

Después del rollo se hacen tres o cuatro intervenciones.

Las personas que intervienen tienen que estar avisadas previamente de que salen y de que tienen que ser breves y que su intervención ha de ser dirigida a centrar las ideas del rollo y a avalar las vivencias del rollista, debiendo estar enmarcadas siempre por la Verdad y la Caridad. Siempre habrá algo de lo que ha dicho el rollista a lo que podamos sacar punta.

También aquí hay que decir que las intervenciones no deberían durar más que dos o tres minutos cada una.

Después de las intervenciones, se darán noticias del Secretariado, si las hay.

Por fin, en este segundo tiempo, el sacerdote cuidará de centrar todo con sus palabras finales, esclareciendo el borroso y remarcando lo mejor, siempre con una clara referencia al Evangelio.

Y así pasamos al **tercer y último tiempo**, que es la Oración, el Encuentro con el Señor en la Sagrario, que se desarrolla:

- a) Dando gracias,
- b) Haciendo peticiones,
- c) Rezando el Padrenuestro, y,
- d) Cantando el De Colores.

Este es el momento de la oración comunitaria. Es el momento en que le ofrecemos y agradecemos al Señor lo vivido y compartido en la Ultreya y durante la semana. Por ello, Le damos gracias y Le pedimos por las intenciones particulares y las comunitarias.

Se reza o se canta la oración del Padre Nuestro y se canta el DE COLORES. Y ya está. Termina la Ultreya.

A Tener En Cuenta

Ahora, se les parece bien, y si tenemos un poquito más de tiempo, les hablaré de unos aspectos a tener en cuenta.

Duración – Rector(a)

La Ultreya no deberá tener más que cerca de hora y media.

El rector(a) ha de ser siempre un seglar, que inicia y finaliza el acto, quien invita a hablar o concede la palabra a los que intervienen.

Es importante también destacar que, la Ultreya, no se celebra ni para enseñar, ni para impartir doctrina ni para repartir tareas.

En esta sencillez de fiesta no caben también otras celebraciones.

La Ultreya no debe mezclarse con otros actos que, siendo en sí muy buenos, tienen su lugar y ocasión en otros lugares y en otras ocasiones.

La Ultreya es la ocasión en que la vida entra en la Ultreya y el momento en que la Ultreya entra en la vida, quitando miedos a quien los tenga y haciendo brotar comprensión y confianza para vivir en gracia y dar testimonio del Amor de Dios a todos los que se mueven en torno de nuestro metro cuadrado móvil, el metro cuadrado en que cada uno vive.

Papel De Los Sacerdotes

Los sacerdotes, a pesar de tener su Reunión de Grupo fuera de la Ultreya, forman parte integrante de la misma y su misma esencia exige su continua, alerta y caritativa presencia. Ellos velarán, avivarán y orientarán a los cursillistas.

El primer tiempo de la Ultreya, que es destinado, como hemos visto, a las Reuniones de Grupo, podrán aprovecharlo los Padres para aquellas direcciones espirituales que difícilmente podrían tener en otra parte y en otra hora.

Los cursillistas, a su vez, con la presencia de los sacerdotes en la Ultreya, tienen una espléndida ocasión para poderse beneficiar ampliamente del criterio que siempre ha tenido la Iglesia respecto a la libre elección del Director Espiritual.

Papel De Los Seglares

Entre los seglares que comparten la Ultreya, nos dice Eduardo que es necesario saber que “*no todos sirven para todo, pero que todos pueden y deben hacer algo*”.

Así que también decía que los que se reúnen en la Ultreya son de tres tipos:

- a) Los dirigentes – los que se mueven por ideas;
- b) Los que están al nivel del clima – se mueven por acontecimientos,
- c) La población flotante – se mueve por capricho, por pica o por inercia.

Los dirigentes seglares, siempre juntamente con los Directores Espirituales, han de formar un grupo que actúe en todo momento su potencial humano y sobrenatural, para que, por la gracia del Señor y los esfuerzos pensados y coordinados de todos, vayan poniendo los resortes más decisivos de la vida seglar al servicio de la causa de Cristo.

Para realizarlo, los dirigentes cuidarán hasta los más mínimos detalles, desde la distribución estratégica en los grupos, pasando por donde y como convenga se sitúen las diferentes reuniones de Grupo hasta toda una gama de situaciones y posibilidades que esperan su acto vigilante y oportuno.

Han de facilitar a los nuevos cursillistas que entren con naturalidad en el seno de la Ultreya.

Han de aprovechar para saludar a los hermanos para aumentar el clima.

Han de situar los despistados.

En suma, han de ser como en el cursillo y motivar a todos para que sigan su cuarto día en el Amor de Dios, llevando a todos la mejor noticia: que Dios en Cristo nos Ama, por el mejor medio, que es la Amistad, a lo mejor de cada uno que es su ser de Persona.

Así tenemos de ser nosotros. Mucho más podríamos decir...

Amigos (as): **Ánimo! . . . Ultreya!**